

Título:

El estudiante de diseño y su trabajo como Alumno Ayudante de una asignatura teórica no propia del perfil profesional: Pensamiento y Lenguaje.

Autores:

Dr. Juan Emilio Martínez Martínez jemm@isdi.co.cu

Vanessa Pino Arocha (Alumna Ayudante) vpino@isdi.co.cu

Resumen

Hay quienes consideran que la persona puede, por vocación, ejercer la profesión de enseñar porque para esto existe un conjunto de aptitudes, motivos e intereses con los que se nace y permiten de manera exitosa acceder al ejercicio de la profesión.

Considerar que sólo es buen profesor aquel que nace con aptitudes para el ejercicio docente, es un desprecio a las posibilidades de formación y desarrollo que pueden alcanzar aquellos otros profesionales que, por razones diversas, han llegado a ejercer la labor de profesor en la universidad y que tienen el derecho y el deber de aprender a enseñar.

Los profesores universitarios llegan a ejercer la docencia universitaria por diversas vías, siendo una de ella el profesional recién graduado que generalmente es un estudiante de altos resultados docentes.

El proceso de formación del joven profesor puede ser adelantado si este durante sus años de estudio forma parte del Movimiento de Alumnos Ayudantes.

Los alumnos ayudantes son aquellos estudiantes de alto aprovechamiento docente, previamente seleccionados en las carreras (...). Estos estudiantes serán capaces de realizar tareas complementarias a su plan de estudio, con el propósito de formarlos como docentes o futuros investigadores, y así contribuir a satisfacer las necesidades de las universidades (...).

En nuestra ponencia presentamos la experiencia en el trabajo con cuatro (4) estudiantes de la Carrera de Diseño Industrial que han laborado como Alumnos Ayudantes en la asignatura de Pensamiento y Lenguaje en el primer año de la carrera. Significativo es de señalar que estamos en presencia de la formación de posibles futuros profesores de una asignatura teórica de formación general no propia del perfil del diseñador; pero muy importante para su desempeño como profesional.

Desarrollo

Hay quienes consideran que la persona puede, por vocación, ejercer la profesión de enseñar porque para esto existe un conjunto de aptitudes, motivos e intereses con los que se nace y permiten de manera exitosa acceder al ejercicio de la profesión.

El profesor en muchas ocasiones aprende a serlo por caminos que no constituyen una garantía de la adquisición de conocimientos, actitudes y destrezas correctas (Santos, 1991, van der Vleuten, 2001) para la profesión: por la experiencia como alumno, por la manera o forma en que ha visto actuar a sus profesores, por la observación de la labor de compañeros de ejercicio, por las exigencias a que los someten sus alumnos y por las demandas generales que la sociedad ha estereotipado como consideración de su modo de actuar.

La experiencia que de este modo se adquiere es muy rica en matices, pero es sólo eso, un grupo de vivencias que pueden o no estar referenciadas en formas y maneras de actuar acordes con una labor profesional docente de calidad y competencia eficiente.

Considerar que sólo es buen profesor aquel que nace con aptitudes para el ejercicio docente, es un desprecio a las posibilidades de formación y desarrollo que pueden alcanzar aquellos otros profesionales que, por razones diversas, han llegado a ejercer la labor de profesor en la universidad y que tienen el derecho y el deber de aprender a enseñar, y diríamos a enseñar bien, ya que es esta una de las principales funciones del profesor universitario.

El profesor universitario de principios del siglo XXI debe prepararse para asumir un rol que puede definirse en el sentido de permitir y propiciar un ambiente de cooperación de actividad conjunta dentro del espacio docente, de forma tal que facilite el proceso de construcción y reconstrucción del conocimiento por parte del alumno; caracterizándose entonces por ser un coordinador, facilitador, problematizador, conductor, director del proceso, orientador, controlador y también estar dispuesto a aprender en el desarrollo de la actividad docente.

Los profesores universitarios llegan a ejercer la docencia universitaria por diversas vías, siendo una de ella el profesional recién graduado que generalmente es un estudiante de altos resultados docentes que decide continuar trabajando en la universidad.

La universidad brinda a este recién licenciado de sus aulas la oportunidad de ascender en la escala de reconocimiento social, al profundizar los conocimientos en la rama del saber de la cual son especialistas, a través de la docencia, de la investigación directa o en estudios de maestrías y doctorados (Guerrero, S., 2001).

En Cuba se denomina Adiestrado al recién graduado que durante los dos primeros años siguientes a su graduación es ubicado en un Departamento Docente, trabajando en grupos de investigación sobre su especialidad y brindando servicios científico – técnicos a la vez que se va preparando para ejercer como profesor en la universidad, comenzando así su proceso de socialización.

Al iniciarse en la práctica docente el profesor suele ser denominado profesor novel, principiante o debutante. Este docente se enfrenta a un período de aprendizaje y asimilación de un complejo contexto que lo sitúa ante una serie de situaciones relativamente nuevas, que ha de resolver.

La inexistencia de programas para la formación específica como profesor universitario conlleva a que el proceso de socialización inicial del profesor se realice en parte de forma intuitiva, autodidacta o siguiendo la rutina de los ya considerados catedráticos de la profesión, o sea, copiando los patrones de conducta y actuación de aquellos profesores que se piensa que ya dominan la enseñanza universitaria con competencia docente (Valero-García, 2001).

Al analizar la formación inicial del Profesorado Universitario, Marcelo, C. (1995) señala que este tipo de preparación está determinada por las actividades organizadas que facilitan por parte del futuro profesor la adquisición de los conocimientos, destrezas y disposiciones requeridas para desempeñar su actividad profesional.

En el proceso de socialización el profesor no es sólo un aprendiz acrítico de la realidad donde se desenvuelve, sino que se muestra también como un crítico de esa realidad, comparando sus vivencias de la época de estudiante con las experiencias que ahora va adquiriendo y de la observación del entorno.

Existe un grupo de factores que pueden contribuir decisivamente a la socialización profesional del profesor debutante. Dos de ellos son:

El profesor asesor, que también es llamado mentor, orientador o tutor, es un elemento que puede ser considerado determinante en la formación del nuevo docente, ya que son especialistas experimentados que ponen a disposición de los profesores debutantes sus conocimientos, destrezas, experiencias y guían su accionar.

La relación personal y profesional que se establece entre el profesor asesor y el profesor debutante ha de ser muy estrecha. En este sentido el profesor experimentado debe poner a disposición real del debutante sus destrezas en el dominio del proceso de enseñanza y aprendizaje: dominio de la asignatura o disciplina, métodos de enseñanza, elaboración y utilización de los medios auxiliares de enseñanza, estrategias de enseñanza y aprendizaje, formas de relación con los estudiantes y dominio del aula; en fin, dirigir su atención a aquellos problemas que más afectan directamente el proceso de socialización del profesor debutante.

El joven profesor por su parte ha de aceptar la labor del profesor asesor como una acción dirigida a mejorar, solucionar y perfeccionar su actuación docente y en general su formación profesional.

La interacción entre ambos puede expresarse concretamente en:

- sesiones de discusión teórica de artículos, libros u otros materiales de contenido científico, pedagógico y didáctico.
- sesiones de preparación de clases: magistrales, prácticas, seminarios, trabajo en grupos, etc.
- observación de clases del profesor asesor por parte del profesor debutante.
- observación y crítica del profesor asesor a las clases impartidas por el nuevo profesor.
- dirección – guía de la investigación que desarrolle.

Otro factor de importancia para la formación y socialización del profesor debutante, es el ambiente universitario, en el sentido de que este ambiente puede incidir directamente en la motivación del profesor por insertarse plenamente en la vida de la universidad y desde este punto de vista asumir de forma consciente una intención de superación docente y científica que le permita participar como un miembro pleno de la familia universitaria de la cual ha decidido formar parte.

También el estudiantado se desempeñara como un factor de exigencia hacia el profesor, recordemos que los estudiantes universitarios por lo general esperan mucho de sus profesores, por cuanto esperaran de él y le exigirán una docencia de alta calidad.

El proceso de formación del joven profesor puede ser adelantado si este durante sus años de estudio forma parte del Movimiento de Alumnos Ayudantes.

Con el inicio de la Reforma Universitaria en el año 1961 se amplían las posibilidades de estudios con la apertura de nuevas carreras y especialidades, lo que unido al abandono de un grupo de profesores de sus actividades docentes por salida del país, ocasionó una gran demanda de docentes que recibió una respuesta y apoyo considerable en el llamado Movimiento de Alumnos Ayudantes, mediante el cual alumnos de años superiores impartían docencia en los años inferiores.

Este movimiento mantiene su vigencia; pero a diferencia de los años 60 del siglo pasado no es porque falten profesores y haya que cubrir rápidamente las aulas universitarias, hoy es una forma de preparar al estudiante como futuro profesor y apoyar el trabajo docente e investigativo de los departamentos y facultades en las universidades.

En el Reglamento para el trabajo Docente y Metodológico (Resolución No. 210/2007 del MES) se define :

Capitulo V

Artículo 214:

Los alumnos ayudantes son aquellos estudiantes de alto aprovechamiento docente, previamente seleccionados en las carreras (...) que se distinguen por mostrar ritmos de asimilación más rápidos, aptitudes favorables para el aprendizaje de alguna o algunas disciplinas del plan de estudios y para la investigación científica o el trabajo de desarrollo técnico.

Estos estudiantes serán capaces de realizar tareas complementarias a su plan de estudio, con el propósito de formarlos como docentes o futuros investigadores, y así contribuir a satisfacer las necesidades de las universidades (...).

Artículo 217:

Cada estudiante seleccionado deberá ser asignado a un departamento docente, que será el responsable de su plan de formación. Para ello designara a los profesores que atenderán la formación de cada estudiante (...). Los profesores designados poseerán los conocimientos y la experiencia necesarios para desarrollar esta labor con calidad y dispondrán del tiempo requerido para la adecuada atención a los estudiantes seleccionados. (...)

Artículo 218:

El plan de trabajo a desarrollar por el alumno ayudante ... Puede estar dirigido lograr su formación como docente, (...)

Artículo 219:

Los alumnos ayudantes que impartan asignaturas como profesores deberán tener un periodo previo de preparación en la asignatura antes de participar directamente en las tareas docentes. (...)

Actualmente en el ISDi hay alumnos ayudantes apoyando la docencia en las asignaturas de Pensamiento y Lenguaje, Economía Política, Educación Física y Computación.

Resulta muy interesante que existan estudiantes dispuestos a trabajar y formarse para impartir asignaturas teóricas y no propias de la profesión.

Exponemos brevemente el trabajo desarrollado por cuatro (4) alumnos ayudantes en la asignatura Pensamiento y Lenguaje que se imparte en el segundo semestre de 1er año de la carrera. Estos fueron asesorados por un profesor e intervinieron en la docencia y la investigación relacionadas a la materia.

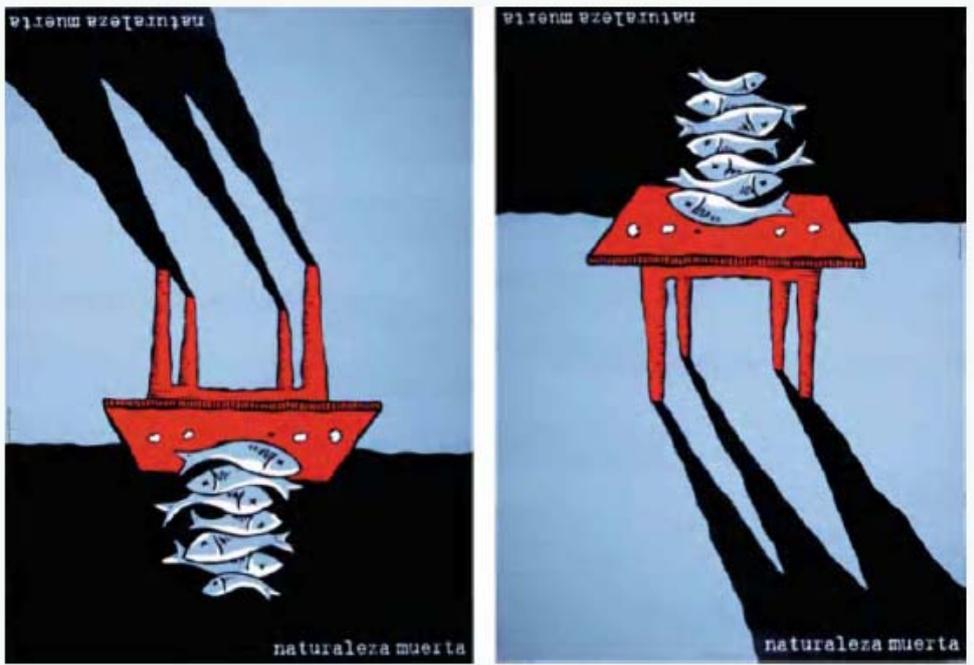
Hubo interacción entre el profesor asesor y los alumnos ayudantes expresada en sesiones de discusión, dos veces por semana se realizaban encuentros para preparar las clases, conferencias, seminarios y ejercicios. En un primer encuentro se hablaba del tema a tratar en la próxima clase, se hacían propuestas iniciales y en un segundo encuentro se debatían y analizaban las propuestas finales eligiendo las que se llevarían finalmente a los estudiantes. El procedimiento que se utilizó fue resolver las situaciones antes de mostrarlas a los estudiantes, de esta manera se garantizó que las actividades estuvieran acordes al nivel de los mismos.

Siempre los alumnos ayudantes observaron las conferencias impartidas por el profesor, participando en algunas de ellas sobre todo en temas relacionados con el diseño. En el caso de los seminarios los alumnos ayudantes propusieron temas que podían ser de interés desde el punto de vista de diseño y tomaron las riendas de las actividades realizadas en el aula. Después de cada actividad se realizaba el análisis de su desarrollo, elementos débiles y futuras mejoras a incorporar.

Una estrategia utilizada fue vincular la asignatura con la disciplina principal, de esta manera los estudiantes valoraban más los contenidos que recibían ya que veían su posible aplicación. En cada conferencia se mostraron ejemplos que desde el punto de vista del diseño fundamentaban esta nueva información que recibían.

Dos ejemplos:

- Conferencia de Creatividad: en esta se introduce el tema de la creación como una manera especial de pensar, sentir y actuar que conduce a un logro o producto original, funcional y estético, bien sea para el propio sujeto o para el grupo al que pertenece. Se vieron varios conceptos de creatividad, sus rasgos, las etapas del proceso creativo y las formas de potenciarlo. Se mostraron ejemplos de soluciones creativas provenientes del Instituto algunas y otras del ámbito internacional.



Propuesta de cartel para una Campaña de bien publico. Ejemplo de solución creativa.

- Conferencia sobre El lenguaje: en esta se abordaron temas relacionados con las estrategias de comunicación y criterios para valorarla. Se describieron las diferentes formas expresión a través del lenguaje escrito, oral y corporal. Estos temas son de gran importancia para los estudiantes y profesionales del diseño que constantemente tienen que defender sus trabajos ante un público determinado (profesores, estudiantes, directores de empresas, consejos de dirección y otros tipos de clientes).



Estudiantes de primer año exponiendo el trabajo final del semestre. Aplicación de diversas formas de lenguaje.

Los anteriores son solo algunos ejemplos de cómo se vincula estrechamente la asignatura Pensamiento y Lenguaje con Diseño.

A raíz de esta experiencia se recogieron opiniones sobre el trabajo desarrollado por los alumnos ayudantes.

Las opiniones ...

...de los estudiantes de 1er año.

Las relaciones estudiante –profesor en el caso de los alumnos ayudantes son mas estrechas por la poca diferencia de edad, el alumno ayudante desde su posición de estudiante también se muestra más comprensivo ante situaciones que pueden surgir en el curso. Existe más confianza por parte del estudiante a la hora de tratar temas ya sean docentes o personales. La comunicación fluye de manera muy positiva ya que ambos hablan el mismo "idioma" y la compenetración ayuda al desarrollo de las clases.

Respecto a las clases los estudiantes señalan que son dinámicas. Se relacionan de manera muy interesante los contenidos de Pensamiento y Lenguaje con temas de diseño, ejemplos actuales que hacen que los estudiantes sientan mayor interés por las clases. La teoría y la práctica interactúan de manera más asequible ya que se planifican las clases desde el punto de vista de jóvenes diseñadores y estas cumplen mejor con las expectativas del estudiantado.

Las clases prácticas resultan muy provechosas, se tocan temas de interés en la formación de diseñadores y además se aprende a poner en práctica los conocimientos, a aplicarlos.

Los estudiantes que reciben clases de alumnos ayudantes ven esto como una oportunidad de estrechar vínculos con estudiantes de otros años, recibir consejos y hacer nuevas amistades.

Los estudiantes valoran el esfuerzo y agradecen la preparación con la que llegan al aula sus jóvenes profesores a pesar de no tener experiencia y habilidades como las tendría un profesor de mayor edad y preparación.

Esta experiencia para los alumnos ayudantes les muestra algo que también ellos pueden hacer, pararse frente a un aula y compartir conocimientos, ayudar a la docencia y preparación de otros estudiantes y al desarrollo de la escuela.

De gran interés para los estudiantes resulta el hecho de tener un profesor que comparte las mismas ideas, intereses y hasta trabajos de clase pero que sin embargo es capaz de darse a respetar y enseñarles cosas nuevas como verdaderos educadores.

...de los profesores del ISDi.

Los alumnos ayudantes gozan de gran aceptación en muchos departamentos, los profesores que solicitan esta ayuda se sienten muy aliviados en cuanto a carga de trabajo, se contrarresta la carga docente a que están sometidos los profesores por la cantidad de grupos que deben atender y las diferencias de horario.

Es cierto que la preparación de los alumnos ayudantes requiere tiempo pero el resultado es positivo en la mayoría de los casos. El profesor que atiende a alumnos ayudantes se siente muy útil ya que está preparando futuros profesionales y esta es la forma de agradecer por la ayuda que le brindan estos estudiantes.

La inserción de estos estudiantes a la docencia ayuda a que los profesores vean las clases desde el punto de vista de los estudiantes, la manera en que estos perciben y reciben las informaciones, pero sobre todo a la relación de las asignaturas con el diseño. Los alumnos ayudantes aportan nuevos métodos, ideas y frescura. Se preparan las clases teniendo en cuenta la óptica de los estudiantes y se vinculan más a la carrera. Los jóvenes son más hábiles en lo relativo a la informatización y realizan aportes a las asignaturas en sus medios de enseñanza y búsqueda de información.

Algunos profesores no siempre valoran el trabajo de los alumnos ayudantes y en vez de apoyarlos le echan en cara que utilizan parte de su tiempo en la ayudantía.

Actualmente en el instituto hay pocos alumnos ayudantes vinculados a la docencia, sí se mantiene la vinculación a proyectos y en menor medida a la investigación.

Para aquellos profesores que fueron alumnos ayudantes eso significó una preparación que ya tenían cuando comenzaron su vida profesional. Les ayudó a estar seguros del paso que iban a dar, fue una "probadita" de lo que iba a ser su vida en un futuro que cuando llegó no los sorprendió para nada.

...de los propios alumnos ayudantes.

Para un estudiante el hecho de pararse frente a un aula y encargarse de la docencia de 20 alumnos puede resultar incierto e incluso asustar en un principio. Todo cambia cuando vemos que esos 20 estudiantes te respetan, te buscan para que les aclares dudas, te dicen "profe" por los pasillos...

El trabajo como alumno ayudante implica destinar tiempo a la preparación de las clases, esto incluye reuniones, búsqueda de información, preparación y discusión de conferencias y seminarios y revisión de trabajos. Este tiempo corre paralelo a las actividades que como estudiantes desarrollamos, nuestros proyectos de clase y nuestras propias evaluaciones. Pero esta actividad contribuye a enriquecer nuestro conocimiento, a desarrollar nuevas habilidades y sobre todo a superarnos.

La vida de un estudiante cambia una vez que estuvo del otro lado del aula, se comprenden mejor algunos aspectos docentes que se desconocían, se comienza a ver a los profesores con otros ojos y aumenta la consideración hacia ellos. Esto

resulta muy interesante y a la vez difícil pues es una experiencia nueva, como estudiantes nos cuesta trabajo encarnar el papel de profesor.

El hecho de enseñar contribuye al aprendizaje también, refrescamos conocimientos y aprendemos otros nuevos. Es increíble como desde la posición de profesor también se aprenden cosas nuevas.

Se dificulta en ocasiones el trabajo ya que algunos profesores no comprenden la importancia de la labor realizada por los alumnos ayudantes y se niegan a liberarlos en momentos determinados. Otra dificultad es que algunos estudiantes subvaloran a los alumnos ayudantes, pero estos, por suerte son un número muy reducido.

Muy interesante resulta recordar y retomar temas vistos en años anteriores y desde otro punto de vista ahora. Las relaciones con los estudiantes son muy gratificantes y se extienden más allá del aula.

Constituye un gran orgullo para todos los alumnos ayudantes el que se haya depositado en ellos tal confianza y responsabilidad.

Muy interesante sería que a los alumnos ayudantes se les impartiera un curso de pedagogía donde estos adquirieran conocimientos al respecto y de esta manera estarían mejor preparados incluso para cuando en un futuro sean profesionales de la educación.

Conclusiones:

La experiencia del trabajo con alumnos ayudantes en el ISDi resulta ser muy positiva tanto para los profesores como para los propios alumnos ayudantes y los estudiantes.

El trabajo a desarrollar por los alumnos ayudantes necesita de tiempo y dedicación de su parte para la preparación y realización de las actividades docentes; así como asumir el rol de profesor lo que aporta también a su formación desde el punto de vista de su responsabilidad, disciplina, exigencia y honestidad.

Las actividades de la asignatura Pensamiento y Lenguaje se enriquecieron a partir de las ideas y propuestas realizadas por los alumnos ayudantes que tenían en cuenta su propia formación como diseñadores, siendo esta una vía para mejorar la calidad de las clases.

El trabajo del alumno ayudante directamente en la docencia contribuye al fortalecimiento del colectivo docente en aquellas asignaturas teóricas de formación general; pero muy necesarias a la profesión por cuanto aportan su visión desde la profesión de diseño.

Mucho se puede avanzar en el instituto, hay muchísimo potencial por explorar y muchos estudiantes con disposición para asumir la ayudantía. Es necesario divulgar el trabajo que realizan los alumnos ayudantes, esta información debe ir dirigida tanto a estudiantes como a profesores.

Bibliografía.

- Benedito, V. (1996) Formación del profesorado universitario. ICE-Universidad de Deusto. Bilbao. Ediciones Mensajero.
- Brockbank, A. y McGill, I. (2002) Aprendizaje reflexivo en la Educación Superior. Madrid. Morata.
- Marcelo, C. (1995) Formación del profesorado para el cambio educativo. Barcelona. EUB, S.L.
- Martínez, J.E. (2003) Estudio de la investigación –acción como estrategia de análisis de la práctica educativa en la asignatura Diseño y Sociedad. ISDI. Cuba (1998-2002). Tesis Doctoral. Universidad de Girona. España.
- MES (2007) Reglamento para el trabajo Docente y Metodológico. Resolución No. 210/2007. Cuba.
- Pino, V. (2009) El alumno ayudante en el ISDi. Ponencia presentada a la Jornada Científico Estudiantil.
- Valero-García, M. y Alamajano, M.P. (2001) Formación pedagógica del profesor universitario. Boletín RED-U. Vol. 1, No. 2. UAM
- Van der Vleuten, C.P.M. (2001) Más allá de la intuición. Boletín RED-U. Vol. 1, No. 2. UAM.